

LA FACULTAD DE QUÍMICA Y FARMACIA

Un valioso ciclo de investigaciones científicas, de suma importancia para la solución de problemas inherentes a la defensa nacional, se está realizando en la Facultad de Química y Farmacia, por iniciativa de su decano, el doctor Carlos A. Sagastume. Esos trabajos ya se han concretado, como primer fruto, en la tesis presentada para optar al título de doctor en bioquímica y farmacia, por el señor Ovidio A. Valenciano, quien abordó la cuestión de las «Pinturas ignífugas», un tema de gran interés para la aviación argentina, señalado por la Dirección General del Material Aeronáutico del Ejército.

El doctor Sagastume había anunciado, al hacerse cargo del decanato, su propósito de que los trabajos experimentales de investigación científica en química de la Facultad se orientaran hacia la solución de problemas vinculados a la defensa nacional; y que en los laboratorios y gabinetes del Instituto trabajaran, con su personal docente, los jefes y oficiales técnicos de las fuerzas armadas.



Una vista panorámica de la Facultad.

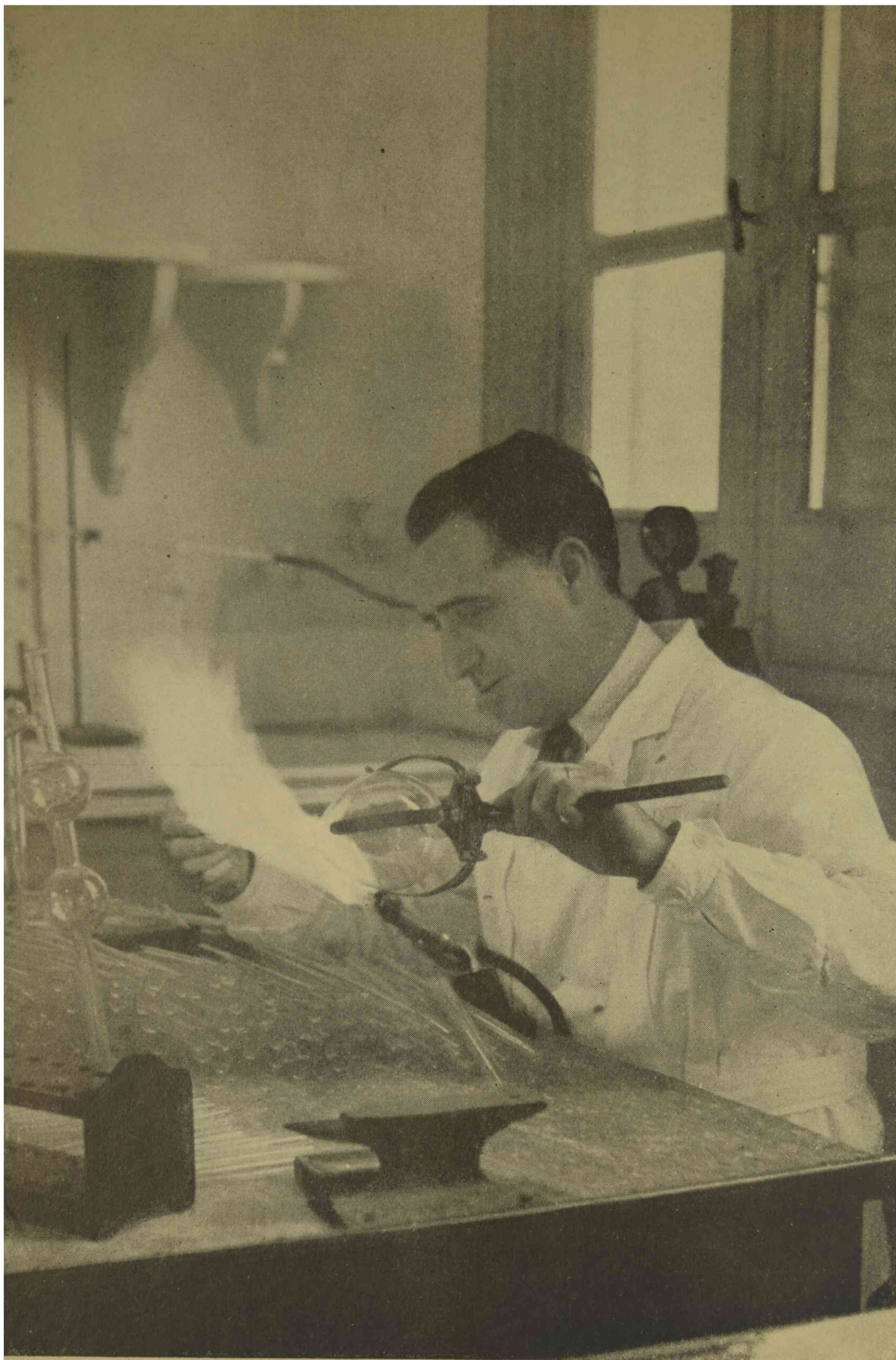
La iniciativa fué aceptada por aclamación en una Asamblea de profesores de la Facultad, designándose de inmediato comisiones integradas por tres profesores y un joven diplomado, y presididas por el decano, las que se pusieron en contacto con entidades representativas de la producción agropecuaria e industrial —para abocarse al estudio de sus cuestiones de interés general o especial—; y con las instituciones armadas, a fin de concretar una colaboración efectiva.



Una clase práctica de análisis biológicos.

El ofrecimiento hecho a los Ministerios de Guerra, Marina y Agricultura fué aceptado, comunicándose a la Facultad, en nómina, los problemas que requieren solución inmediata. En particular, señalaremos que la Dirección General del Material Aeronáutico del Ejército mencionó los materiales de uso corriente en nuestra aeronáutica y cuya obtención en el país interesa grandemente a la defensa nacional.

Una
etapa
de
la
manipulación
del
vidrio,
tarea
de
gran
importancia
actualmente.



LA FACULTAD DE QUIMICA Y FARMACIA fué parte integrante de la Universidad provincial de La Plata, constituida en febrero de 1897. Comprendió originariamente un plan de tres años. Obtuvieron título de farmacéutico cerca de cincuenta alumnos. Funcionaba en el actual edificio central de la Universidad, y al igual de las otras facultades de la Universidad provincial, llevó una vida precaria.

Con motivo de la nacionalización de la Universidad, por el convenio de 1905, la Facultad pasó a depender del Museo en calidad de Escuela de Química y Farmacia, cuyos planes fueron aprobados en 1906 por el Poder Ejecutivo.

En 1919, la Escuela fué elevada a Facultad de Ciencias Químicas, ocupando poco después uno de los edificios del ex-internado del Colegio Nacional. En 1923, tal denominación se cambió por la actual de Facultad de Química y Farmacia. En 1930, durante el decanato del doctor Carlos A. Sagastume y presidencia del doctor Ramón G. Loyarte, se colocó la piedra fundamental del nuevo gran edificio de laboratorios y anfiteatro, contíguo al anterior donde subsiste la dirección general.

En la actualidad rige el plan de 1934, sancionado durante el decanato del doctor Antonio G. Pepe, caracterizado por una intensificación de la cultura físico-químico-matemática. Con esta base científica han podido abordarse en mejores condiciones los problemas de la química tecnológica, cuya enseñanza, desde entonces, fué considerablemente ampliada.

De acuerdo con su plan de estudios, la Facultad acuerda los títulos de doctor en química y de farmacéutico. Para obtener el primero, es necesario aprobar veinticuatro materias en cinco años, y además una tesis. Para obtener el segundo, es necesario aprobar quince materias, distribuidas en cuatro años. Comprende el plan, además, una nueva carrera, la del doctorado en bioquímica, con diez materias en dos años, y tesis, como ciclo superior de perfeccionamiento para los farmacéuticos.

La enseñanza teórica se inspira cada vez más en los principios de la atomística de la materia, y de la electricidad, de la termodinámica, de la fisicoquímica y de la química orgánica. La experimentación correlativa que hoy se desarrolla en la Facultad es el resultado de haber introducido progresivamente procedimientos técnicos perfeccionados, que conducen a los métodos propios de la química tecnológica y de la química orgánica, las dos importantes ramas modernas de las ciencias químicas.

Reciben enseñanza en la Facultad, 1280 alumnos de los cuales 500 proceden de otras Facultades, cursando en ésta materias de correlación. De los 780 alumnos propios, pertenecen a farmacia 394, al doctorado en bioquímica 102 y al doctorado en química 284. Terminan su carrera anualmente unos 70 alumnos. La Facultad cuenta con cerca de cincuenta profesores y numeroso personal auxiliar docente.

Por iniciativa y bajo la dirección del actual decano, doctor Sagstume, se desarrolla todos los años un curso libre gratuito de «técnica de laboratorio» al que concurren alumnos y profesionales. La enseñanza de este curso se imparte por profesores y graduados jóvenes de la Facultad. Los trabajos prácticos que para cada tema tienen una semana de duración, incluidos los domingos y feriados, se ejecutan individualmente.

También por iniciativa del mismo profesor, se desarrolla el curso libre gratuito de «manipulación del vidrio», al que concurren numerosos profesores, graduados y alumnos de la Facultad; se ha concertado con Y.P.F. un curso de especialización en petróleo; y se ha iniciado un curso de técnicos ópticos.

La Facultad colabora con los Ministerios de Guerra, Marina y Agricultura, en la solución de problemas concretos, a la que concurren sus profesores, personal docente auxiliar y ex-alumnos jóvenes, en una obra de vivo interés nacional.

Posee la Facultad una revista científica, que ha publicado diez y siete volúmenes.